

RECENSIONES

Las "escuelas democráticas" de Michael W. Apple y James A. Beane en nuestro contexto

Ramón Flecha¹⁴⁰

Rafael Feito y Juan Ignacio López (eds.): *Construyendo escuelas democráticas*.

Barcelona: Hipatia, 2008.

Este libro contribuye al análisis de las “escuelas democráticas” que Michael W. Apple y James A. Beane iniciaron en una de las obras de referencia para la sociología de la educación¹⁴¹. La comunidad científica internacional ha dado continuidad al interés generado por este tema desarrollando investigaciones como la que los autores (Rafael Feito y Juan Ignacio López) presentan sobre diversos centros educativos democráticos del contexto español de forma rigurosa y sistemática. “Construyendo escuelas democráticas” supera el determinismo que había dominado en otros tiempos la sociología de la educación española. Para ver la coherencia de este planteamiento con la sociología mundial, basta ver la presentación del próximo congreso de la ISA: “El determinismo está muerto en ciencias sociales... El mundo cambia y ese cambio depende en gran parte de la acción e imaginación humanas... Si la sociología ha de servir de algo, tiene que contribuir a analizar ese cambio y a cambiar ella misma”.

¹⁴⁰ Universitat de Barcelona. ramon.flecha@ub.edu.

¹⁴¹ Apple, Michael W. y Beane, James A. (eds.) (2007): *Democratic schools: lessons in powerful education* (Portsmouth, NH, Heinemann).

El libro, prologado por Amador Guarro Pallás, es de máxima actualidad por la importancia de revisar prácticas educativas de éxito que sean de utilidad para las investigaciones dirigidas a la superación del fracaso escolar, entre otras. El capítulo inicial profundiza en las bases teóricas de las escuelas democráticas y se complementa con un capítulo final que indica las claves de éxito de los centros educativos democráticos. El resto de capítulos analizan cuatro centros definidos como "escuelas democráticas" en nuestro contexto: el colegio público Trabenco (Madrid), el colegio Fernando Feliú (Sevilla), el IES Diamantino (Sevilla) y el IES Arcipreste de Hita (Guadalajara).

Definir un centro educativo como democrático es una tarea que compromete y debe fundamentarse en teorías reconocidas por la comunidad científica internacional, como hacen los coordinadores del libro. El primer capítulo (Rafael Feito y Juan Ignacio López) referencia las condiciones que Apple y Beane definen para diferenciar lo que caracteriza a este tipo de escuelas. En el capítulo se presentan también las tres condiciones necesarias para que las escuelas puedan definirse como "democráticas" en nuestro contexto: la educación basada en máximos y no en mínimos, la mayor democratización de las aulas y escuelas y finalmente, la participación de familiares, alumnado, profesorado, etc. en la gestión de los centros. Para complementar las aportaciones teóricas se incluyen datos y referencias relacionadas al papel de la educación en el siglo XXI en la superación de las desigualdades sociales, como por ejemplo la importancia de la lectura, las nuevas tecnologías o la globalización curricular.

El segundo capítulo (Luis Pumares Puertas, antiguo profesor del centro) presenta la experiencia del Colegio Público Trabenco de Leganés haciendo un recorrido histórico por las tres décadas de funcionamiento innovador del centro. El autor destaca la gran implicación de los familiares en el colegio y su papel fundamental en la orientación y gestión del proyecto educativo. La idea inicial de impulsar un centro alternativo surgió desde las propias familias y no desde el profesorado que, en base a la educación que las familias quieren para sus hijos e hijas y la definición de las bases pedagógicas, lo implementa. En el capítulo se desarrollan en profundidad dos de los indicadores que definen al colegio como "escuela democrática": por un lado, el currículum (abierto y flexible) y por otro, la participación. Junto a los elementos transformadores que han caracterizado la historia de la escuela también se presentan las dificultades más habituales con las que se encuentran, especialmente vinculadas al papel rígido de la Administración en diferentes momentos, llegando hasta la actualidad.

El tercer capítulo (Juan Carlos Rico Leonor, director) analiza el Colegio Fernando Feliú de Gerena, que destaca por la implantación de las TIC y la consolidación de la comunidad educativa organizada en red. La escuela responde a las necesidades y demandas de la sociedad de la información y es importante destacar que el aprendizaje y utilización de las TIC no sólo lo realiza el alumnado sino también la comunidad educativa, especialmente los padres y madres. El autor revisa los planteamientos educativos del centro, que ha estado siempre vinculado a los movimientos de renovación pedagógica. La propuesta educativa se concreta en tres elementos fundamentales: la enseñanza innovadora centrada en el aprendizaje, la convivencia en igualdad y tolerancia, y la escuela abierta basada en la participación. El capítulo finaliza con una evaluación de la experiencia, tanto en sus elementos positivos como en las barreras encontradas. Para el autor, la metodología del centro utiliza las nuevas tecnologías para permitir al alumnado disponer de más y mejores herramientas para analizar críticamente la realidad y poder investigarla.

El IES Diamantino de Sevilla (Manuel Gotor, José María Berdonces y Carmen Domínguez, equipo directivo) es un centro de reciente creación (2003-2004) y se presenta en el

capítulo cuarto del libro. Los autores sitúan el contexto de exclusión social en el que se inicia la actividad escolar y desarrollan las bases del centro, como por ejemplo el papel clave de la educación para la superación de las desigualdades sociales, las altas expectativas para todas y todos o los grupos heterogéneos interactivos. La filosofía del centro se resume en “educar íntegramente para responder a los desafíos de la sociedad de la información” (p. 114) y con este objetivo se prioriza lo que los autores definen como “apuestas educativas”: aprender a saber, a hacer, a ser, a vivir juntos y a elegir. Del mismo modo que en el resto de capítulos, se mencionan aspectos positivos del centro, como la realización de prácticas de alumnado universitario en el centro o la aprobación del “proyecto de centro TIC”, y los problemas a superar, como las barreras de parte del profesorado a que entre más de un profesor en el aula. Finalmente, se señalan algunas consideraciones para mejorar el proceso de transformación del centro.

El capítulo quinto presenta la experiencia del IES Arcipreste de Hita de Henares (José Luis Esteban y Federico Muñiz, director y jefe de estudios respectivamente), centro que trabaja sobre el eje central de la convivencia. Los autores desarrollan a lo largo del capítulo lo que denominan el “cuadro conceptual” para resumir la práctica educativa que llevan a cabo. La gestión de la convivencia en el centro se basa en la participación para que la comunidad se sienta implicada en esta tarea. Se explica el papel del Equipo de Mediación y Tratamiento de Conflictos para intervenir en casos explícitos de conflicto pero también se destaca la importancia del Observatorio para la Convivencia como herramienta para la prevención. El centro impulsa un cambio metodológico para abordar el conflicto en el aula en el que es relevante el papel de la tutoría individualizada, desarrollada en un programa de innovación y siempre con el objetivo final de éxito escolar para todo el alumnado. La práctica del centro está basada en experiencias previas de éxito, llevando los recursos dentro del aula y no fuera.

El último capítulo se inicia con un breve recorrido por el tipo de centros que en nuestro contexto se pueden identificar como “democráticos” para profundizar posteriormente en sus características principales. Cada una de las características descritas (globalización curricular, enseñanza basada en el diálogo, uso diversificado de la biblioteca, integración curricular de las nuevas tecnologías, diferente organización del aula, relación con el entorno, construcción de una convivencia democrática, implicación de las familias, papel crítico de los docentes y respuesta a la diversidad) incluye ejemplos y casos concretos sobre cómo se ha implementado cada una de ellas en diferentes centros. Este análisis es de utilidad para estudiar algunas de las concreciones de las prácticas educativas dirigidas a la superación del fracaso escolar.

En resumen, este libro es de gran utilidad para la comunidad investigadora que se rige por criterios de calidad científica y para un amplio público de profesionales de la educación que buscan mejorar los resultados educativos de niños, niñas y adolescentes. Los coordinadores presentan una obra que sigue la iniciada por Apple y Beane, de gran éxito en el contexto norteamericano y en la comunidad científica internacional, y realizan un trabajo excelente para mostrar las claves de los centros educativos que, a través de su práctica transformadora, contribuyen a la superación de las desigualdades sociales y a la construcción de sociedades más libres.